

La Teresa de Jesus.....	392
El Señor San José favorece á las almas que se dan á la vida espiritual, y principalmente á las que desean unirse con Dios en el ejercicio de la oración.....	395
Patrocinio del Señor San José para con los pecadores que desean convertirse á Dios.....	398
Beneficios en que se deja ver la poderosa intercesion del Señor San José, quando se implora su patrocinio para conseguir la salud del cuerpo.....	404
Beneficios del Señor San José en las agonias de la muerte.....	413
Modos de honrar al Señor San José, sacados de los Padres Binet y Patriñani.....	417
De algunas gracias y mercedes que han recibido del glorioso San José sus devotos, á quienes ha favorecido así en vida, como en muerte.....	421
Una alma librada del infierno por la intercesion del Señor San José.....	425
De algunas glorias del divino José.....	429

DEVOTO


M E S

JOSEFINO

EN OBSEQUIO

DEL

Castísimo Patriarca.



ZACATECAS

Imprenta de Francisco Villagrana

Calle de la Compañía n. 36.

Por la Sociedad católica de Señoras, con licencia del Ilustrísimo Señor Doctor Don José María del Refugio Guerra segundo Obispo de Zacatecas.



LIT. ESPINOSA.

VEGA DIB.

EL PATRIARCA Sr. Sⁿ. JOSÉ

DEVOTO MES JOSEFINO en obsequio del Castísimo Patriarca, repartido en treinta y una consideraciones exornadas con ejemplos de los favores que ha dispensado á los habitantes de la Nacion Mexicana. Dispuesto por un indigno esclavo del Santo.

INSTRUCCION.

La mejor disposicion que ha de tener para la práctica de este mes un cristiano, es, ante todo, ponerse en gracia de Dios (si no es que por dicha ya lo estuviere) por medio de una buena confesion, ó á lo ménos de la contricion verdadera de sus culpas. Luego, si lo ha de rezar en familia, procurará poner una imágen del santo en un altarcito, que adornará lo mejor que sus posibles le permitan, y, si ni esto le es dado, levante su corazon al cielo donde reina el santo José, que se contenta más con el corazon sencillo y amante, que con todo el boato de la tierra. Arrodillados harémos la señal de la cruz, rezaremos la oracion preparatoria, luego con pausa se dirá la consideracion del dia, procurando gra-

bar en la memoria por la meditacion subsecuente en un corto rato lo que el testo propone: síguese la esposicion de lo restante del dia, que se concluye con las oraciones y letanías, que al efecto se han puesto al fin del mes. Cuando se hace en la iglesia públicamente, solo se agrega ofrecer los niños flores al santo Patriarca durante las letanías, al modo que en el mes de María, y mientras se canta, alternando el coro con los versos y el pueblo con el estribillo, el himno que cierra este libro. Sea todo para gloria de Dios, honra de su santa Madre María Virgen, y del castísimo Patriarca señor san José.

ORACION PREPARATORIA.

Por la señal etc.

Amorosísimo Dios mio, ved aquí delante de Vos á aquella miserable é ingrata criatura, que en vez de emplearse desde la hora en que comenzó á conoceros en vuestro divino servicio, ha empleado los dias de su vida en vuestras ofensas. ¡Oh dias de mi vida que podiais ser tan

agradables á mi Dios, cómo fuisteis mal gastados y empleados contra El! ¡cómo fuisteis perdidos! no lo hizo así, Dios mio, vuestro Padre estimativo José. Oh Señor, por vuestras entrañas de misericordia y por los méritos de María vuestra verdadera Madre, y por los de vuestro fidelísimo custodio y abogado mio señor san José, os pido que no os acordeis de los yerros é ignorancias de mi vida, y concededme la gracia de poder llorar mis pecados y ejecutar cuanto os prometo, que es ser vuestro en lo por venir, tanto cuanto no lo he sido en lo pasado. Y Tú, amabilísimo Patriarca, amor de mi corazon y esperanza de mi alma atribulada; dirige hácia este infeliz que te invoca esos tus ojos piadosísimos, é interponiéndote entre mis pecados y la ira de Dios justamente escitada de ellos, alcánzame el perdón, y juntamente las virtudes generales y especiales de mi estado, con las que logre agradar á mi Redentor Jesus y desagraviarle plenamente, juntas con su preciosísima Sangre. Admíteme en el número de tus fieles siervos para que desde luego comience á obsequiarte en este mes que mi devocion señaló para honrar tu dulce

memoria. Acuérdate que jamás se ha oído que desamparases al que te llamó en sus necesidades; no permitas, pues, que mis culpas, que ya arrepentido detesto, impidan que ejercites tus bondades para conmigo, ántes ellas te presenten ocasion de hacer patente al mundo entero tu benignidad, tu valimiento con Dios y mi gratitud hácia Tí en la tierra y en el cielo, á donde espero, con tu ayuda, ir á alabar á la Santísima Trinidad en compañía de María, en la tuya, y en la de todos los Santos. Hago intencion de ganar el mayor número posible de indulgencias con este ejercicio, y los demás que practicare en el dia, y cedo estas indulgencias en favor de las santas almas del Purgatorio que la Virgen María señale: á este fin ruego á Dios por la intencion de los prelados concesores y demás piadosos fines de nuestra madre la Iglesia. Amén, Jesus.

CONSIDERACION I.

SOBRE LA TRIBU Y FAMILIA DE SEÑOR

SAN JOSE.

El templo no se hace para un hombre; se ha de levantar un edificio digno de que lo habite Dios:

hablo, pues, de una obra magnífica, y de un templo á todas luces grande, que sirva de palacio á la majestad del soberano Dios de Israel (Paralipom., 29, 1). Si este es el plan de los pensamientos de David, ¿cuáles serian los designios de aquel Señor que tiene á su arbitrio las grandezas, cuando preparó padre al Dios humanado, y esposo digno por la semejanza en virtudes y privilegios de la Reina del cielo y de la tierra? Baste decir, que pensar de José cosas que no sean grandes, seria agraviar la conducta de aquel Señor que no tiene semejante en los aciertos.

En efecto, José, como padre existimativo de Jesus, se hizo vicario y sustituto del Padre Eterno; y compañero del Espíritu Santo, como Esposo dignísimo de Aquella, que ni tuvo á quien imitar, ni ha tenido quien la siga en el esplendor de sus perfecciones: así es que José fué óptimo por las virtudes y por los privilegios con que Dios le enriqueció. Era de la famosa tribu de Judá, y de la sangre de David por la rama de Salomon, que era la real; y como descendiente de aquel gran monarca de Israel, gran profeta y gran santo, contó entre sus ilustres

progenitores diez jueces, tres capitanes del pueblo de Dios, trece patriarcas y veintidos augustinos soberanos. Primogénito de Jacob segun la naturaleza, se decia hijo legal de Helí, viniendo á ser tambien pariente de su purísima Esposa en segundo grado de consanguinidad, y pariente de Jesus en tercer grado; y, atentos su sexo y genealogía, heredero del trono de David, cuyo derecho trasmitió al morir á Jesus, su hijo propio y legítimo, bien que no lo fuese por naturaleza, sino solo por ser José marido de María siempre Virgen, verdadera madre del Hombre Dios por obra del Espiritu Santo.

ORACION.

Oh José, cielo excelso é inmenso en que lucen y caben el Sol Jesus tu hijo estimativo, y la Luna María tu verdadera esposa, y tantos ángeles, como estrellas, que les servian! ¡con cuánta alegría levanto mis ojos á contemplar tu grandeza, y cómo salta mi corazon de regocijo considerando la magnificencia de tu gloria! ¡Ah, con razon mi alma se abre á la confianza y al

amor, considerando que eres mi padre! Ya no me espanta el abismo de miseria y pecados en que estoy caido, porque estendidos mis brazos hácia Tí, estoy seguro de que me levantarás á tu cielo, obteniéndome el dolor del arrepentimiento y las lágrimas de la penitencia. ¿Por ventura te negarian algo Jesus y María cuando les pidas la salvacion de mi alma reprobada por sus culpas? Miétras viva en carne mortal las puertas del infierno no se cerrarán sobre mí, y tu eficaz proteccion alcanzará que sea borrada mi sentencia de eterna condenacion rubricada de mis delitos. No dejaré, pues, de estar llamando á las puertas de tu piedad, y estoy seguro de que no han de quedar defraudadas mis esperanzas. Desde este lugar en que estoy postrado en tu presencia, te envio los suspiros de mi corazon agradecido y los ayes de dolor por mis maldades; óyeme, José, y despáchame, por María y tu Hijo bendito. Amén, Jesus.

JACULATORIAS.

Oh Israel, cuán grande es la casa de Dios y sin límites el lugar de su posesion.—*Baruc.*

Es grande y no tiene fin, excelso é inmenso.—
Baruc.

EJEMPLO.

En 19 de Junio de 1871, sor P., hermana de la Caridad, que forma parte de la Congregacion que hay en esta ciudad, referia que se habia visto atacada de una enfermedad del corazon complicada con otros males, de modo que sin cesar experimentaba fuertes dolores, llevando una vida lánguida y triste. A mayor abundamiento, el único remedio que le volvia la respiracion, que continuamente le faltaba, era el de repetidos y penosos cáusticos, y ya solo esperaba de un momento á otro el término de los dias de su amarga existencia. En esta situacion cayó en sus manos un libro que recomienda la devocion de señor san José, y alentada por la relacion de curaciones, conversiones, gracias alcanzadas, vocaciones realizadas, etc., por la intercesion de este gran Santo, le ocurrió ponerse bajo el cuidado de este insigne y celestial médico, bien que ántes nunca le habia sido especial devota. Se ciñó el cordon bendito en honra de

José, le prometió que si pasaban siete meses sin necesitar de los cáusticos nunca dejaria dicho cordon, le mandaria decir una misa y publicaria la gracia recibida. ¡Cosa prodigiosa! pasaron los siete meses, y mucho más allá, sintiéndose la buena religiosa con excelente salud, comparativamente á su estado anterior: [*Propagador de la devocion á señor san José*, año I, pág. 25.] Saquémos de aquí una gran confianza en la proteccion de este amable Santo, que jamás cierra sus oidos á las oraciones de los que de véras le invocan, otorgando el bien pedido, ó, en cambio, el más conducente á la salvacion de sus devotos.

OBSEQUIO.

En este dia te consagrarás al culto y servicio de señor san José, haciendo con humildad y fervor un acto de consagracion, valiéndote de las palabras que te dictare tu piedad. Pero se advierte que no es prudencia ligarse con *votos*, sino de consejo y aprobacion de un sabio y caritativo director espiritual y así serán más gratos al Santo y conducentes á la gloria de Dios.

Padre nuestro José, etc. Dios te salve, José, etc. letanías y demás, como van al fin de la obra.

CONSIDERACION II.

SANTIFICACION DE SEÑOR SAN JOSE EN EL VIENTRE MATERNO.

San José fué ennoblecido y singularmente privilegiado con los honores de Esposo de la gran Madre de Dios; dignidad que es un sólido fundamento de donde se deduce que no solo fué santificado en el vientre materno, sino que también fué libre de maldad y confirmado en gracia; de suerte que ningun hombre [digámoslo animosamente] hubo jamás sobre la tierra más santo que José. En efecto, cuando Dios ha concedido el privilegio de ser santificados antes de nacer á otros fuera de la Vírgen, parece que no negaría la misma gracia al futuro Esposo de esta Señora. Y á la verdad, que cuando se habla de algun santo que no tiene ni primero en su destino ni segundo en su ministerio, se ha de conceder franca licencia á los discursos y sentimien-

tos con que se esplica y se recrea la devocion, que tiene de su parte los erarios de un Soberano. ¿Qué gracia, pues, podria conceder, y que no obstante la negase al que tenia escogido para Esposo de la Madre de Jesus y para que hiciese las veces de Padre con el Verbo humanado, á quien habia de sustentar con el trabajo de sus manos, y tener en sus brazos, como tutor y custodio de aquella fuente de la santidad y divino ejemplar de la pureza? Razon tuvo San Agustin cuando dijo, que Dios hizo lo que, fundándonos en razones verdaderas, nos pareciese ser lo mejor.

ORACION.

Oh José poderosísimo, en quien Dios omnipotente ha depositado todos sus tesoros, mejor que Faraon en las manos del anterior José las riquezas de Egipto: á tí ocurrimos, suplicándote humildes y confiados que nos mires con ojos de piedad, porque nuestra salud está en tus manos. Alcánzanos de tu divino Hijo la que nos conviene en el cuerpo, y la que necesitamos y tanto nos importa del alma, para que sirviendo á nues-

tro Dios con un corazón gozoso en esta vida, logremos por tu intercesión su amorosa vista en la gloria. Amén, Jesús.

JACULATORIAS.

Dios te salve, José, lleno eres de gracias, Jesús y María están contigo.

¡Quién te amara, dulcísimo José, cuanto eres digno de ello!

EJEMPLO.

En el año de 1835 tomó el hábito en el convento de Capuchinas de Puebla la hoy reverenda madre sor María Guadalupe Josefa, pero luego se le atravesaron obstáculos tales á su vocación, que se vió precisada á abandonar el convento, lo cual fué para el corazón de esta vírgen un golpe tan duro, que, deshecha constantemente en llanto, parecia acabar la vida abrumada de mortal tristeza. En tan amargo conflicto encomendó la causa de su vocación en las manos del castísimo Patriarca, le rezó al efecto los *siete juéves* y otras devotas oraciones, esperando firmemente que su confianza no que-

ria confundida. De hecho, en aquellos días vió el Santo al ilustrísimo Sr. Dr. D. Franco Vazquez para que se interesase en favor de esta afligida doncella con el ilustrísimo Sr. D. Antonio M. Campos obispo de Resina, abad de la Colegiata de nuestra Señora de Guadalupe y capellan de las capuchinas de la Villa: fué de tal modo la fortuna de la pretendiente, que logró entrar en el convento referido el día de Agosto, la votaron el día de san Lorenzo, al fin profesó el día de san Agustín del siguiente año, con gran gusto suyo y de sus religiosas compañeras (*Propagador de la devoción de san José*, año I, pág. 101). Saca de aquí para encomendar al prudente Patriarca la resolución de tus más graves negocios, en especial de aquellos en que se interesa principalmente tu porvenir. Al efecto, ruégale instantemente que te otorgue luz á tu entendimiento y docilidad á tu voluntad para hacer siempre lo más conducente á la gloria de Dios y bien eterno de tu alma.

OBSEQUIO.

Procura llevar contigo una imágen del Santo

para que te acompañe en todos los pasos de tu vida, y dirígele de vez en cuando algunas palabras de amor y respeto.—*Padre nuestro, José, etc., como al fin del primer día.*

CONSIDERACION III.

PREROGATIVAS QUE HACEN MAS Y MAS CREIBLE LA
SANTIFICACION DE SEÑOR SAN JOSE
ANTES DE NACER.

La elevada dignidad y el nobilísimo ministerio en que no tiene semejante, fundan la piadosa creencia de la anticipada santificación de José. Es Esposo de María; es Padre estimativo de Jesús: hé aquí en breves términos anunciada la grandeza de su gloria y la sublimidad de su honra. Desde luego consideremos y pesemos aquí el primer título, y veremos brotar raudales de luz que certifiquen nuestro pensamiento. San José fué escogido por un Señor de infinita sabiduría para los desposorios con la Virgen y Madre de Jesús, y por tanto hemos de suponer entre estos Esposos toda aquella semejanza que

no es contraria á los libros sagrados: esto es, semejanza en los favores, y [esceptuando aquel momento feliz de la Concepcion de María] semejanza en la santificación anticipada y en todas aquellas cualidades que hacen los desposorios más conformes á aquel decreto divino con que Dios estableció, como una condición oportuna, la semejanza entre los consortes. José no fué un Esposo que le tocó á María por suerte, ó que esta Señora tomase á ciegas; fué un Esposo que le previno Dios con particularísima providencia; y por ésto ajustado á todas las leyes de la razón. Era, pues, conveniente que José fuese semejante á la Virgen no solo en la sangre real, sino tambien en las costumbres, en el genio, en los modales, y, en lo posible, en la santificación anticipada, pues ninguno ignora que la primera prenda que se busca entre los que se eligen por esposos es la semejanza: luego no anda léjos de la verdad afirmar que san José fué santificado desde el seno materno.

ORACION.

Oh José purísimo, cuya altísima dignidad y

fragantes virtudes quiso Dios manifestar al mundo al señalarte por Esposo de la Virgen de las vírgenes; por este singular favor te suplico, que me alcances de la divina piedad la vestidura preciosa de la gracia, y que, revestida de ella mi alma, logre celebrar sus bodas eternas con el Cordero sin mancha. Amén, Jesus.

JACULATORIAS.

Me levantaré de mi pecado, é iré á mi padre José.

*Cubridme de flores de virtudes, porque desfa-
llezco de amor á José.*

EJEMPLO.

Contínuos eran los sustos y muchos los estragos que la hoy llamada ciudad de Morelia padecía por la estacion de las aguas: poníase muchas veces sobre ella una nube negra, que (al mismo tiempo que los horizontes estaban descubiertos) preñada de rayos parecia querer reducir á cenizas á aquella afligida ciudad! era

éste un aviso con que Dios misericordioso queria obligar á dicha ciudad á que reparase la ingratitud que estaba cometiendo contra señor san José. Es el caso que, á los trece años de celebrado el Concilio tercero mexicano, los dos cabildos eclesiástico y secular de aquella ilustre ciudad juraron por patrono contra las tempestades y rayos al santísimo Patriarca señor san José; pero casi fué lo mismo jurarle que olvidarle, y hasta pasaron cincuenta y cuatro años sin acordarse del juramento. Cuando despues de tanto tiempo volvió á apretarles la afliccion y susto de las tempestades, echaron suertes para elegir patron contra aquellas, y les salió el señor san José, y registrando archivos se halló el olvidado juramento. A vista de este prodigio, el Illmo. señor D. Fr. Márcos de Rivera, que á la sazón gobernaba aquella santa Iglesia, exclamó: «A juramento de patron correspondia que á nuestro Santo se le hubiese levantado un templo desde hace cincuenta y cuatro años, se hubiese celebrado su memoria y conservado indelebles sus beneficios; y así justamente padecemos este castigo. No nos resta otra cosa sino purgar

nuestra negligencia, borrar nuestro olvido y desagraviar á nuestro Patron.» Puso luego manos á la obra en la fábrica de una capilla, la que despues se convirtió en un magnífico templo con una ilustre cofradía, para recordar á los habitantes de aquella ciudad la memoria de los beneficios del castísimo Patriarca señor san José, y desde entonces han experimentado un seguro asilo y consuelo en tales necesidades. (Año josefino mexicano, tom. 3º, dia 26 de Setiembre). Saca de aquí procurar no incurrir en la fea nota de ingrato para con este insigne Bienhechor tuyo y de todos los hombres: ántes bien esmérate en propagar su devocion para honra del Santo y provecho de tus prójimos.

OBSEQUIO.

Alistate en alguna cofradia de señor san José, tomando con empeño el cumplimiento de sus respectivos reglamentos, que, como sabiamente dispuestos, y practicados en espíritu de comunión con tus hermanos, te conciliarán fácilmente el favor de este poderoso Patriarca.

CONSIDERACION IV.

JOSE SANTIFICADO ANTES DE NACER POR ESTAR
DESTINADO A SER PADRE ESTIMATIVO DE JESUS.

Si la dignidad que da al señor san José su carácter de Esposo de María apoya tan eficazmente la opinion de su anticipada santificacion, ¿cuánto la adelantará y robustecerá la cualidad de Padre de Jesus? Aquí faltan las palabras para describir la grandeza de José, y el pensamiento languidece agobiado con el peso de tanta gloria. Gefe de la casa de Dios y superior en algun modo de la Virgen y de Cristo ¿pudo estar privado de los dones y privilegios que no se negaron á otro santo que no era de tan esclarecida dignidad ni de tan supremo ministerio? ántes deberemos afirmar, agregando resueltamente, que sobre santificado ántes de salir á la luz pública de este mundo, fué tambien favorecido allí con el uso del entendimiento y del libre albedrío, que consagró á Dios con aquella accion que se llama *Bautismo de fuego*, que es aquel amor di-